

CONVIVIMOS CON LA TENTACION

22 de Febrero de 2026

Evangelio según MATEO 4, 1-11

Entonces fue conducido Jesús al desierto por el Espíritu, para que el diablo lo tentara. Ayunó cuarenta días con sus noches y al final sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.

Le contestó:

-Está escrito: «*No sólo de pan vive el hombre, sino también de todo lo que Dios vaya diciendo*» (Dt 8,3).

Entonces se lo llevó el diablo a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque está escrito: «*A sus ángeles ha dado órdenes para que cuiden de ti*»; y también: «*te llevarán en volandas, para que tu pie no tropiece con piedras*» (Sal 91,11-12).

Jesús le repuso:

-También está escrito: «*No tentarás al Señor tu Dios*» (Dt 6,16).

Todavía lo llevó el diablo a un monte altísimo y le mostró todos los reinos del mundo con su gloria, diciéndole:

-Te daré todo eso si te postras y me rindes homenaje.

Entonces le replicó Jesús:

-Vete, Satanás, porque está escrito: «*Al Señor tu Dios rendirás homenaje y sólo a él prestarás servicio*» (Dt 6,13).

Entonces lo dejó el diablo; en esto se acercaron unos ángeles y se pusieron a servirle.

^ ^ ^ ^

Toda persona que no quiera vivir alienada ha de mantenerse lúcida y vigilante ante los posibles errores que puede cometer en la vida. Una de las aportaciones más válidas de Jesús es poder ofrecer a quien le conoce y sigue la posibilidad de ser cada día más

humano. En Jesús podemos escuchar el grito de alerta ante los graves errores en que podemos caer a lo largo de la vida.

El primer error consiste en hacer de la satisfacción de las necesidades materiales el objetivo absoluto de nuestra vida; pensar que la felicidad última del ser humano se encuentra en la posesión y el disfrute de los bienes.



El hombre se va haciendo humano cuando aprende a escuchar la Palabra del Padre, que le llama a vivir como hermano. Entonces descubre que ser humano es compartir, y no poseer; dar, y no acaparar; crear vida, y no explotar al hermano.

El segundo error consiste en buscar el poder, el éxito o el triunfo personal, por encima de todo y a cualquier precio.

Según Jesús, la persona acierta no cuando busca su propio prestigio y poder, en la competencia y la rivalidad con los demás, sino cuando es capaz de vivir en el servicio generoso y desinteresado a los hermanos.

El tercer error consiste en tratar de resolver el problema último de la vida, sin riesgos, luchas ni esfuerzos, utilizando interesadamente a Dios de manera mágica y egoísta.

Según Jesús, la verdadera fe no conduce a la pasividad, la evasión y el absentismo ante los problemas. Al contrario, quien ha entendido un poco lo que es ser fiel a un Dios, Padre de todos, se arriesga cada día más en la lucha por lograr un mundo más digno y justo para todos.

EL DESIERTO: EXPERIENCIA PROFUNDA HUMANA Y DE FE

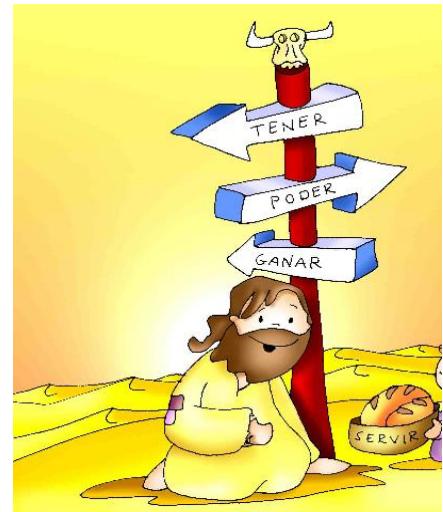
El desierto es un símbolo que nos recuerda las dificultades concretas para vivir en libertad, para ser coherentes con nosotros mismos y con el Evangelio, para conseguir la maduración humana y de la fe.

El desierto no es algo que pertenece a la historia pasada. Es una experiencia de todos los días; pues de una forma o de otra todos los días nos vemos enfrentados con la prueba y la encrucijada de obedecer el plan de dios o de endurecer el corazón y mirar para otro lado. El creyente sabe que es un lugar que debe cruzarse, porque la maduración cristiana y humana lo exige. El tener claro que la vida está jalona por momentos de desierto y por momentos de “Tierra Prometida”, donde el Señor nos da el maná de la contemplación, el gozo de la fiesta, de la alegría de la salvación que él nos garantiza, es una fuente de madurez humana y cristiana.

Resistir puede ser una forma buena e interesante de entender la conversión. Resistir no es absurda terquedad, sino algo hecho a base de clarividencia, tesón, fidelidad y, en definitiva, amor. Muchas personas que han aportado grandes beneficios, a la vida (entre ellas Jesús) pueden ser definidas como auténticas resistentes. No se resignaron a lo establecido, no sucumbieron a la embriaguez de la rutina, no cayeron en la tentación de consagrarse al sistema.

PARA REFLEXIONAR

- ✚ ¿Cómo actualizo las tentaciones?
- ✚ ¿Qué consecuencias tiene el afán de poder para la sociedad?
- ✚ ¿Qué busco en la vida? ¿Prefiero la seguridad a la libertad?



NUESTRA FE A PRUEBA

La tentación se presenta como una fuerza que tiende a apartarnos de nuestra misión como cristianos, de nuestro proyecto de vida personal y de nuestro proyecto comunitario. Tiene también un sentido de prueba: es un matiz que muestra la calidad de algo; en este caso es demostrar la calidad de nuestra fidelidad a la misión.

Nadie escapa a la tentación, a la prueba. No se puede evadir, porque ninguno estamos por encima del bien y del mal, sino delante para escoger, desde la libertad, lo uno o lo otro. Toda tentación pone a prueba nuestra fe, nuestra fidelidad y nos plantea el elegir vivir de la fe o de las seducciones del mundo.

Siempre se presenta como dioses falsos que exigen adoración, servicio a sus pretensiones. Por eso la gran tarea en toda tentación es desenmascarar al ídolo, descubrir que tiene los «pies de barro,» que es un falso dios, que no nos va a liberar, sino todo lo contrario: nos va a esclavizar. Hemos de preguntarnos siempre si el seguir la tentación nos libera o nos esclaviza.